

## REAFIRMANDONOS,

en lo que decíamos AL APARECER a propósito de los fines que persigue "El Forceps", sería necesario quizás aclarar la situación dudosa, que nos creaba el ambiente que tendría nuestro periódico en la Escuela.

El revuelo que su aparición produjo, fué, francamente superior a los cálculos más optimistas, ya que durante mucho tiempo fué el tema obligado de todos los comentarios.

Y, aunque repudiamos en principio, todo lo que pudiera llamarse autobombo, no resistimos la tentación de publicar algunos juicios que tuvimos ocasión de escuchar, no por la importancia que dan a nuestro periódico, sino porque concuerdan exactamente con lo que preveíamos.

Y al resumir estas opiniones lo haremos de acuerdo con la clasificación de los Tipos de Facultad, que tan buena acogida tuviera entre los estudiantes.

El OLFA, no quiso perder la oportunidad, de servir en algo a los profesores, y tomó la actitud que le cuadra, es decir fué el delator de los compañeros que lo editan, con esto se capta aun más la simpatía de los "maestros" que mañana lo tendrán en cuenta en el exámen.

Y fué este el motivo de escucharse en los corredores de nuestra Escuela, y fuera de ella, ciertas palabras que, de ser verdíticas, honran poco a sus autores, que, ofendidos por chistes inofensivos, han hablado de venganzas en los exámenes.

El MACHO, creyó que nuestro pensamiento frente a sus actos y a sus poses, se debería seguramente a la envidia que nos causaban sus "programas" y se contentó con repetir aquello, que si la envidia fuera fiña etc.

El ALACRÁN, tuvo oportunidad de lucir sus habilidades, con mo-

tivo de algunos errores de imprenta, que el calificaba de ignorancia en reglas gramaticales.

El REO, gozó grandemente las anécdotas, los avisitos económicos, el artículo a los coleccionistas de sobresalientes y el párrafo dedicado al OLFA, que le relejó muchas veces, no perdiendo la oportunidad de molestarlo y su única y constante preocupación, es la aparición del segundo número.

El MAL ESTUDIOSO, al verse fielmente retratado, pensó modificarse y uno nos confesó haberse pasado un día entero sin estudiar, leyendo "El Forceps" y hasta nos prometió una colaboración, que, hasta hoy no hemos recibido, aunque nos declaramos satisfechos con la intención, que ya es algo.

Por último el BUEN ESTUDIOSO, después de meditar seriamente sobre nuestro periódico llegó a la conclusión de que su publicación en la Escuela era necesaria, para sanear un poco el ambiente, "porque con este ELEMENTO, no se puede ir a ninguna parte".

Colmados ya nuestros propósitos, queremos decir todavía unas cuantas palabras a los señores profesores y a nuestros compañeros estudiantes.

Señores profesores: No será con amenazas de venganza, con las que nos harán cambiar de rumbo; para quienes tienen conciencia de cumplir con el deber el aplazo no es una barrera; firmes en la brecha seguiremos usando del chiste y del género festivo para criticar todo lo que a nuestro juicio deba reformarse.

Compañeros estudiantes: No es con bellas palabras como se hacen las cosas, si creéis que "El Forceps" tiene su razón de ser en nuestra Escuela, debéis tratar de que siga apareciendo y eso lo conseguireis brindándonos vuestra colaboración.

## Fotografías...

Durante unos cuantos días ha adornado la vitrina de la cátedra de Anatomía Descriptiva una primorosa fotografía. El profesor Dr. Guerrini en traje de circunstancias aparece dictando clase ante un anfiteatro rebosante de concurrencia. Primero hemos sonreído, luego nos ha dado rabia.

Vaya y pase que el Dr. Guerrini sea un inepto para la cátedra pero que llegue su caradurismo a querer dejar para la posteridad una fotografía con un aula rebosante de alumnos, cuándo jamás los ha tenido, nos parece demasiado.

¿Dónde está el secreto de esa fotografía? No nos ha costado mucho averiguarlo; el Doctor trajo sus alumnas de la Facultad de Química y en esa forma se explica la presencia en clase de alumnos de 2º y 3º año, como cualquier "habitué" de nuestra Escuela puede verlo.

Sólo hemos lamentado una cosa que haya habido alumnos de 2º y 3º año que se hayan prestado a esa parodia. Sierva de compensación el hecho de que dicha fotografía haya sido el motivo de comentarios alegres durante varios días.

## Elegancia teutona

(Escena histórica)

Los empresarios de la cinta "El camino hacia la belleza" creían que ella constituiría en nuestro país una verdadera revelación de la elegancia y la belleza alemanas. Ignoraban que en nuestra Escuela han tenido alumnos precursores que los han aventajado proporcionando "in animá viúis" la misma demostración.

En efecto, recordaremos siempre como un espectáculo de fineza y elegancia cortesanías, hermosos e inolvidable, la presentación a sus alumnos de un nuevo jefe de trabajos prácticos, hecha por un profesor alemán.

Omitimos su nombre para que no se nos crea interesados en hacerle propaganda como profesor de cortesía; sólo insinuaremos que dicta una materia de tercer año; es neurólogo y anátomo-patólogo eminente; su cabeza, de un picareco color rojo-cosina, parece, por su forma, escapada de un cubilete de dados; y su abdomen realiza valientemente un avance estratégico en busca de una faja de contención, mientras la punta de los botines, llevadas por fogoso idealismo, procuran remontarse hacia las nubes, alejándose del prosaico suelo.

Es una tarde de Junio, algunos horas después de terminada la mañana.

Los alumnos, sentados en la mitad del anfiteatro que merece el honor de recibir las disertaciones del maestro, se entretenían en arrojarse respectivamente a la cabeza un pequeño almíbarillo, respecto al cual discrepan ligeramente los cronistas: algunos sostienen que era un atadé extraído por distracción de la morgue; mientras otros creen que se trataba de un botín de Barrós, facilitado gentilmente al efecto.

El sabio hizo su gallarda entrada, suscitando en sus alumnos la admiración de costumbre, a la que se agregó una ligera curiosidad provocada por un detalle: este detalle que penetraba detrás del maestro, entre Francisco, Costra Moriloni y demás colaboradores científicos, era una cosita peque-

ña y frágil como un cubreobjetos; la piel del rostro estaba húmeda aún por el último masaje facial; los dieciséis cabellos que ornaban su aristocrática plusera, cuidadosa e individualmente engominados, dibujaban un hermoso arabesco que parecía escapado de un tapiz oriental; la corbata, de acuerdo con el último estorpedo de la moda contrastaba artísticamente con el niveo guardapolvo estilo sastrero, proyectado por Paquin.

El maestro llevaba su cuaderno en la mano: ese famoso cuaderno donde las palabras se cruzan con los números en el más absurdo de los desórdenes, como un shimy desenfundado, del que solo puede dar idea una sesión del senado nacional o una clase del Dr. Guerrini. Después de cruzar frente a la mitad anatematizada del anfiteatro, el profesor se detuvo frente a la otra, a la predilecta.

Entonces sacudió una de esas elegantes pataditas laterales destinadas a desentumescerse un músculo o a acomodarse alguna parte molesta del pantalón; tomándose de los vidrios, se afirmó los quevedos, que quedaron ya sucios para toda la clase; y luego, mientras daba vueltas a su cuaderno, tratando de adivinar en que sentido debía colocarlo para leer lo que deseaba, señalando por encima del hombro con el pulgar de la mano derecha el detalle aquel que había penetrado en pos de él, dijo con esa zalamería de "cantora" andaluza que lo caracterizaba.

— Ese es el Dr. Leño, el nuevo jefe de trabajos prácticos.

Y luego, mientras el detalle, que había resultado ser un jefe de trabajos prácticos, confuso por tan cálida y elogiosísima presentación, ensayaba una sonrisa para ofender a los alumnos que presenciaban emocionados el espectáculo, el maestro agregó dirigiéndose al Dr. Leño y señalando un sitio en el anfiteatro:

— Vea: aquí no hay sillas, así es que si quiere sentense ahí o si no quédese parado.

E inició la clase.

## Un grito

Se inauguraban hace pocos días las clases en la Universidad de Madrid. El paraninfo estaba de bote en bote; caras viejas, frías, caras jóvenes, serias, demasiado serias, con un cierto rictus en la cara, apretones de manos jóvenes en nervioso ademán.

Empieza el acto, sesudos académicos, entorchados militares, ocupan el estrado; silencio, de pronto un grito joven, taladrante: ¡Viva don Miguel de Unamuno! Nosotros que hemos vivido horas de lucha, horas de angustia, en que hemos sentido tantas veces nuestras gargantas abrirse en un grito nervioso, sabemos, comprendemos ese grito. Com-

prendemos la nerviosidad de ese muchacho heroico que ha sentido la rebelión de todo su ser ante la situación de su país, que ha sentido la necesidad de lanzar ese grito, grito que ha tenido que salir con un cálido sonido humano y comprendemos también como habrá ido a chocar en los corazones jóvenes, que electrizaron la ocasión y como todas las bocas jóvenes y rebeldes han tenido necesidad de volcar toda la angustia, toda la repulsión hacia el Directorio y expresar toda la simpatía al Maestro. Nos imaginamos el ¡Viva! resonante que le ha seguido. ¡Cómo no había de producirse resonancias si hasta a nosotros nos ha llegado al alma y hemos gritado: Sí, compañeros españoles, ¡viva! ¡hurra!

## Ejemplo digno de ser imitado

Dado el espíritu decadente que anima a la actual generación universitaria, es altamente significativo el ejemplo que acaban de darnos nuestros compañeros, los estudiantes de Medicina del Paraguay, en el último conflicto que sostuvieron con las autoridades y profesores de la Facultad de Medicina de la vecina República.

Ese conflicto pasó desapercibido en nuestro ambiente, nadie tuvo siquiera una palabra de aliento para compañeros que bregan por ideales nobles y justicieros; y aunque un poco tarde, hagamos un breve comentario de lo que fué el movimiento, con el solo objeto de que los estudiantes platenses, mediten un poco, sobre el ejemplo que nos viene de afuera, a la vez que queremos hacer llegar por nuestro periódico, nuestro aplauso espontáneo y sincero a los estudiantes de Medicina del Paraguay por la cruzada renovadora que han iniciado; significarle que en todo momento tanto en la derrota, como en la victoria, el pensamiento de los estudiantes de Medicina, que se agrupa alrededor de «El Forceps» está con ellos.

Las causas del movimiento están claramente expuestas en un manifiesto publicado por ellos, del cual entresacaremos algunos párrafos:

Dos profesores extranjeros los Dres. Walter Capelle y Carlos André de las Universidades de Munich y de Lyon respectivamente contratados por el gobierno, venían dictando los cursos de clínica quirúrgica y clínica médica en 5.º y 6.º año, con suficiencia y beneficio de los estudiantes.

El término del contrato que era por tres años, vencia el año en curso, y anteriormente los estudiantes gestionaron ante el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, la prolongación del contrato, obteniendo de parte de dicho funcionario, la promesa de que así se haría.

Pero al comenzar el año, en una Asamblea del Centro Estudiantil, el Presidente informa que el Profesor André se ha embarcado para Europa, puesto que había terminado su misión.

En tales circunstancias los estudiantes resuelven recabar del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, las causas que determinaron la falta de cumplimiento de la promesa.

Y éste les contesta diciendo que ante él, se apersonó el decano de la Facultad Dr. Schenone y le manifestó que, en caso de prolongar el contrato del Prof. André deberá hacerse lo mismo con el Prof. Capelle, en cuyo caso él, y doce Profesores abandonarían la Facultad.

Con laconismo Espartano, se amenazó el cierre de la Facultad al declararla desierta con la renuncia colectiva de Profesores. Esta circunstancia es a todas luces una rebelión, una grosera imposición de la fuerza, que se escuda en el derecho que tiene todo funcionario a la renuncia de su cargo, y que allá en el fondo no es sino la pobre manifestación de una prepotencia oscura, que se alza contra todo principio de autoridad. La amenaza es el primer acto de la rebelión.

¿Téngase esto bien presente,

porque es un ejemplo que nos viene de arriba y si mañana apeplamos al recurso desesperado de una huelga estudiantil, no ha de ser por el de agraviar porque si, ni por el prurito de holgar, ni el de desconocer el respeto y la consideración que informa el principio de autoridad, sino porque lógicamente y conscientemente esa autoridad la dejamos de ser para nosotros el honor, la dignidad, la justicia y la rectitud; porque reudiamos todo ejemplo que no sea la expresión de una delatada e imparcialidad insospechable y de un celo desinteresado en lo que atañe al cumplimiento del deber.

La cátedra de clínica médica fué llenada con un Profesor a todas luces incapaz de ejercerla, y los estudiantes al reconocerlo dejan de asistir a sus clases, lo que es interesante como un acto rebelde, cuando en realidad no es más que el ejercicio de un derecho.

Esto, unido a la falta de confianza que el decano gozaba entre el alumnado, agravó la situación, y los estudiantes piden su renuncia, la del profesor de clínica médica y la renovación del contrato del Prof. Capelle.

Los profesores nacionales presentan su renuncia colectiva, porque así les conviene, evidenciando que los intereses de la Facultad de Medicina eran un pretexto para dirimir el odio enajenado que sus rencencias por la rivalidad profesional.

«No son ya los alumnos los revoltosos, no son los jóvenes ofuscados por la pasión del momento los que llaman a somatén».

«Son los viejos, los viejos maestros, los que han perdido la seriedad los que creen conveniente indignarse porque se les dice la verdad, porque se les pide lo justo y razonable y ciegos de egoísmo se alza contra el principio de autoridad, embolando la enseñanza rota de una oscura y triste rebelión».

«Se han declarado en huelga, en la huelga vulgar que se impone con la renuncia colectiva, como medio de obtener lo que en justicia no merecen».

Así los hechos los estudiantes entrevistaban al Presidente de la República, quien resuelve la cuestión accediendo en casi todo, su pedido.

Este movimiento ganado así, en forma honrosa por los estudiantes, tuvo sus traidores que fueron muchos profesores, en un principio partidarios de la juventud estudiosa y que luego se dieron vuelta, lo que evidencia una vez más que la fuerza reaccionaria cae siempre derribada por la fuerza renovadora, que se rebela porque a nada teme y a todo desafía, ya que están con ella los principios de la razón y del derecho.

Que este ejemplo, nos sirva de base en el futuro y tratemos de imitarlo sacando a los profesores incompetentes tratando a la vez de desterrar la apatía que en nuestro ambiente universitario existe, en lo que respecta a los profesores extranjeros que son siempre los más preparados, y por ende combatidos, porque los inútiles ven en ellos un peligro para su estabilidad, cuando no una barrera para los malos estudiantes.

## ESCENAS

En la Universidad. En la puerta del salón un letrero «Tesorería». Entra el estudiante.

— Venía a pagar la cuota.

— Vamos a ver, diez días de atraso, \$ 20 de multa.

— ¡Avísen! ¿Es que esto es una casa de usura?

— Que usura ni que ocho cuartos! O paga o no da examen.

— ¡Pero, estoy en la Universidad?

— Un cambalache. Detrás del mostrador un Popoff.

— Un estudiante revisa libros (sic). Entra otro con la cartera al hombro.

— ¡Hola que decís tragalibros.

— Como te va, luego, ¿Que andás haciendo con la cartera?

— Que querés que, tengo que pagar la cuota.

— ¡Y para eso empujás la cartera? Hasta fin de año tenés tiempo para pagarla.

— ¡Que rico tipo! ¿y la multa?

— Hombre, supongo que la cama la empujás en depósito, y por lo tanto tienes que pagar intereses, así es que entre esto y la multa, ha de ser posiblemente la multa...

— Sos atrasado hermano. No sabés que Nazar es más cambalache que este mescovita? Nazar cobra hasta el 30 %...

Se cita a reunión de la F. U. Deben tratarse asuntos de interés.

Son las 21.30, se hallan presentes diez miembros, ante la insistencia de entrar a sesionar, Lilli contesta que debe esperarse a los demás miembros, dado que el *elemento* marxista no bastaba para imponer la voluntad del amo y señor de los floridos dominios de la Universidad Platense.

Se simula hablar por teléfono al secretario de actas, en tanto que Bacile—prototipo del estudiantil crónico y sinvergüenza—y Cuento Osa —ejemplo acabado del retardado mentado, ponen en práctica el proyecto de la fuga, para malignar la sesión.

Aun queda Mendé, que no se decide a seguirles, Lilli trata de convencerlo, y viendo quizás frustrados sus propósitos le dice, mientras van caminando a la sala de sesiones: ¿que dirá Don Benito, cuando sepa que nos ganaron los delegados a la F. U. A.?

Mendé, al sentir el nombre de Nazar, se emociona, y averiguando la topografía del terreno, se alista para batir el récord de los 100 metros, dejando al C. D. sin quorum.

Hubo protestas pero todo fué inútil, como último recurso, se espera la vuelta de Mendé que del

susto y de la emoción dejó olvidado el sombrero, y corre sin mirar atrás hasta el Cine París, para evitar de recibirse la reverenda pateadura que merecía.

Y esta escena propia de un comité de nuestra *politiquería* criolla ocurre en la F. U. superior entre los estudiantes (7).

Después y como algún hiciera públicos estos hechos, fué calificado de elemento de discordia, intrigante, y hasta recibió la promesa de que se tomarán contra él, medidas disciplinarias.

«Cito, tienen razón», ¡después de que los siervos, por cumplir ciegamente las órdenes del amo, desafían todos los obstáculos y hasta ponen en peligro sus vidas —que con el susto que llevaba Mendé pudo rodar por la escalera— a todavía hay alguien que los denuncia!...

Reunión de la F. U. de Deportistas. Se habla de los festejos a realizarse con motivo del día del Estudiante:

«Cobian (delegado por Química y Farmacia): Voy a presentar un proyecto, señores, de una gran trascendencia. Creo que no habrá mejor forma de festejar nuestro día, ya que somos argentinos, que hacerlo como el expuesto más alto de nuestra riqueza: los caballos. Voy a proponer una carrera de «Gentlemen. Riders». El asunto es «peludo», veo en muchos delegados la sonrisa irónica como diciendo que es cosa que se hace bien fácil, no señores. El asunto, como es «peludo», En primer lugar voy a manifestar que me he adelantado a esta C. D. y le he iniciado las acciones pertinentes ante el Jockey Club a objeto de realizar la carrera. No tienen porque agradecerme señores, algo tenemos que hacer (para eso yo me moví de delegados del Veterinario, quien se debe el honor de la idea, incluso todos estas medallas de delegados a esta C. D.). Siguiendo pues, debo manifestar que el Jockey Club está encantado con la idea. Sus sentimientos humanitarios, su amistad hacia los jóvenes hace que este día dispuesto a donarnos un premio de 1.500 pesos para el ganador.

Ahora bien, debo advertir que como de algún lado tiene que sacar esos 1.500 la carrera deberá ser con «boletería». Creo que es C. D. de cuya inteligencia hay tantas dudas saldrá valor al altruista gesto del Jockey Club.

Ahora bien, si resulta la organización de la carrera, no lo es mismo difícil su realización, en efecto ¿se conseguirán caballos? Yo conozco varios «compositores» y desde ya ofrezco mis servicios pero es el caso que un caballo de carrera no puede soportar un peso mayor de 55 kilos y ningún «compositor» va a entregar así nomás su «burro» para que se lo deslomen».

Huelgan los comentarios. Lo lamentable del caso es que esta Federación «Deportiva», puesto a votación el asunto, resolvió realizar la carrera en esas condiciones y sólo cuando las delegaciones de Ingeniería y Medicina, indignadas, manifestaron que se retiraban de la Federación, se reconsideró el asunto y se rechazó. Y esta Federación es la que rige los distintos deportivos universitarios!

## Lo que opinamos de los congresos universitarios

El tristemente célebre Don Benito por sus desandanzas y deserciones en las Universidades del Litoral y de la Plata y por sus notorias bravatas fascista-reaccionarias, alimenta, desde hace tiempo, la dolorosa acción de pasar a la historia. Y con este objeto no deja escapar ninguna oportunidad que le permita agregar una piedra más a su auto-peleato.

No otras reflexiones cabe hacer cuando se contempla la actuación de este politiquero de escuela, cuya cetera baremos en números sucesivos. Hoy le toca el turno a los congresos universitarios.

Hace tres años salió de su calenturiento mollera la iniciativa de celebrar congresos universitarios anuales. Desde que se produjo el parto, era un contenido ver cómo se delataba haciendo los más risueños cálculos sobre los problemáticos beneficios que aportarían a las universidades del país.

Pero el tiempo... es la mejor prueba a que pueda someterse la eficacia de las obras. Tres congresos universitarios se han realizado ya, por lo que estamos en condiciones para opinar sobre el valor de los mismos. No se nos podrá tildar ahora de maledicentes sistemáticos por cuanto tomamos nuestros elementos de juicio de los resultados prácticos obtenidos. Es el examen retrospectivo el que hacemos.

Anunciados con bombo y platillos y con la presencia decorativa de altos cargos costados de la esfera oficial, todos los congresos universitarios se inician con grandilocuentes discursos cuyo epílogo es el desahogo gastronómico con que se regalan mutuamente los de la junta. Después de esa suculenta apertura vienen las reuniones de las distintas secciones; y aquí otra vez discursos, proyectos, votos, proposiciones... más discursos. Con esto el trabajo del congreso ha terminado. Todas las pitonisas y sacerdotas regresan contentísimas a sus laras y... hasta el próximo oráculo anual.

Haciendo el balance de la labor de estas asambleas juntas anuales se obtienen discursos, proyectos, proposiciones, etc., es decir, un montón de palabras, que nadie se ocupa luego de poner en práctica, sino como sin frutos por falta de acción. La única finalidad práctica que tienen los congresos universitarios es como lo hacía notar un semanario porteño a propósito de la plaga de congresos que nos azota—la de realizar turismo gratuito.

En resumen, obra estéril y dinero y tiempo perdidos, tal es nuestra opinión de los congresos universitarios. Todo lo cual no obsta, sin embargo, para que nuestro Don Benito se reflicte anualmente de este aborto suyo con el bombito que cosecha.

2.º y 3.º. El funcionamiento regular de los cursos es ilusorio pretendiendo antes del 2.º y 3.º año de su creación. Puesa lleva aparejado un aprendizaje más o menos largo, al cual es imposible sustraerse. Pero siempre, aún en el peor de los casos serían para los estudiantes platenses superiores a los de Buenos Aires, por la imposibilidad que existe, para su enorme mayoría, de concurrir regularmente a clases.

Se gratificará a quien encuentre los libros que cuida el «Bibliotecario» que figura en el presupuesto de la Escuela.—El Forceps.

No me interesan las cuestiones que se me puedan hacer por la falta de título, ¿el hecho de ser mi tío el profesor no les parece bastante?—Greenway Pick.

### SEMILOGIA Y CLINICA PROPEDEUTICA

Apuntes del curso de la Escuela de Medicina de La Plata

I Tomo: Generalidades — Cabeza — Cuello — Aparato Respiratorio — Diafragma — Aparato circulatorio — Síndrome mediastinal y Abdomen.

— SE HALLA EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS —

II Tomo: Aparecerá a fines de Octubre

Precio de venta \$ 4.50 m.p.

## Anatomía y Fisiología Patológicas

Versión de las conferencias del  
— Dr. Christofredo Jakob —

### APARECIÓ la primera y segunda parte

Qué nos importa la abundancia de enfermos si no se pueden ver. Un número menor, variado y visto regularmente es jaaja para los que hoy cursamos en Buenos Aires!

Es necesario insistir, pedir más actividad, ya debieran estar conseguidos los servicios hospitalarios necesarios y aún más, los profesores debieran estar designados de manera que ellos, los más indicados, fueran organizando sus respectivos cursos, satisfaciéndose así enormemente las tareas.

De esta manera en breve tiempo los cursos podrían rivalizar con los de Buenos Aires, con la envidiable ventaja del reducido alumnado, el que da a las cátedras un fácil desempeño, un contacto más íntimo con el profesorado y una mejor y más acentuada colaboración en los trabajos prácticos.

4.º. Sería conveniente que una comisión de alumnos capacitados en colaboración con la Dirección, hiciera una severa y prolija elección dentro del profesorado porteño, teniendo en cuenta sus trabajos y sus condiciones didácticas; pues, en esta forma mejor que por concurso, se puede hacer selección dentro del elemento joven, no menos valioso que los ya proclamados por sus cátedras, pero con la ventaja del entusiasmo de sus años. Los jefes deben ser traídos por los respectivos profesores. Para interesar a la ciudad, lo mejor sería nombrar como suplentes a los médicos platenses de reconocidos méritos.

5.º. Las Patologías en el Policlínico donde sería necesario habilitar un aula. Las especialidades en los respectivos hospitales donde existen los servicios correspondientes, el de Piel es necesario crearlo.

6.º. Cuarto Año creado no sería más que un paso adelante, hacia la feliz idea de los primeros fundadores, sobre la creación de una facultad eminentemente práctica—experimentación con reducido alumnado. Es una promesa a la ciencia que, los que tenemos cariño por ella y recordamos los queridos galpones de nuestros primeros esfuerzos, debemos celosamente cobijar en nuestro interior.

Nada hay más fecundo que la ignorancia consciente de sí misma. Desde Platón hasta la fecha los más agudos pensadores no han encontrado mejor definición de la ciencia que el título antepuesto por el gran Cusano a uno de sus libros «De docta ignorantia». La ciencia es «do tunc y sobre tunc, un docto ignorar. Quién no sienta voluptuosamente esta delicia sororífica de la concreta ignorancia, esa herida, ese hueco que hace el problema en nosotros, es inepto para el ejercicio intelectual.

8.º. R. I. Berisso. — ¡Dice Vd. que tiene una litiasis biliar? Vealo a Inaudi, nadie como él para sacar cálculos.

P. G. Tolosa. — Si Vd. quiere aprender a hablar bien no tiene más que asistir a las conferencias del maestro Gret; allí podrá oír: «Roux era un tipo que se le pasaba meta estudiar». «Si Vds. van al Hospital Muñiz, salen con el alma *patata* por arriba», y cosas por el estilo.

C. K. Santa Cruz. — Creemos que la mejor vía de abortar es la hipofisis, es la cruz, así llegar a la faringe no tiene más que hacer saltar la superficie basilar, y habrá llegado a la silla turca donde se podrá sentar un rato y extender más cómodo la partida de defunción.

D. S. Capital. — El señor que Vd. vio comiendo *sandwiches* en el tren no es poeta, es profesor de Histología Normal y Embriología de nuestra Escuela.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.  
De «El Espectador» Tomo IV.

## VALORACIONES

REVISTA SEMANAL  
DE RESEA Y VALORES  
CRÍTICOS Y POLÉMICOS



ORGANO DEL CENTRO DE  
ESTUDIANTES MEDICOS  
FAVOR DE LA PLATA

N.º 7 - SEPTIEMBRE 1958

## Anécdotas

Tomaba exámen de Descriptiva Francisco Guerrini. El muchacho que rendía estaba bastante flojo no conseguía acertar mucho. Ya algo nervioso don Francisco se puso a caminar agitado y luego de haberle hecho unas cuantas preguntas que no fueron bien contestadas, le dijo:

— Pero, señor, Vd. no sabe nada. De diez preguntas una dá en el clavo y nueve en la herradura ...

— Es que, doctor, Vd. se muere mucho ...

Fué en este año. Don Luis Viviani, dictaba un trabajo práctico de Física Biológica; hablaba de la refracción de la luz en los lentes y como dijese "el seno de X" y notase en el auditorio un gesto dudoso acerca de lo que fuese el "seno", inquirió:

— ¿Vds. no saben lo que es un seno?

Carcajada general. Las chicas no se ruborizaron porque no hablaban ninguna ...

El año pasado, en momentos en que el Dr. Galíndez salía del aula después de dictar una clase, se le acercó un estudiante pidiéndole que quisiera revisarlo porque estaba enfermo. El Dr. Galíndez que no desperdicia casos clínicos, hizo penetrar al enfermo y algunos otros estudiantes en el consultorio y comenzó el interrogatorio con la clásica pregunta:

— ¿Que le pasa mi amigo? El estudiante de nacionalidad boliviana y algo corto de genio ex-

plícó tartamudeando que tenía un testículo hinchado desde hacía varios días, por lo que el Dr. Galíndez le indicó:

— Vamos a ver, despréndase los pantalones.

El estudiante miró con estupor a sus compañeros y comenzó luego a dirigir miradas furtivas a la puerta; pero ante nuevas instancias del médico, se decidió a complacerlo y después de algunas vacilaciones y con mucho trabajo consiguió exponer uno de sus testículos asombrando a todos los presentes por su enorme tamaño.

— ¡Pero mi amigo! — exclamó el Dr. Galíndez — ¡Que barbaridad! ¿Cómo ha dejado progresar este hidrócele en esta forma! Esto indica una despreocupación inconcebible ...

— Pero Doctor, no se asuste todavía; ¡ sí éste es el sano ...

El Dr. Galli se calzó los guantes de un tirón y comenzó a dictar su clase sobre pelvis. En cuanto tomó el bisturí, el gallego se colocó a prudencial distancia. Hablaba en la forma vivaz y nerviosa que le es característica y que mantiene en constante atención al auditorio. De pronto interrumpe su exposición, toma la pelvis que está sobre la mesa y tironeando con una pinza un vaso le la preparación, se dirige a un alumno.

— ¿Que arteria es esta, señor? El muchacho pálido y trémulo, dice con un hilo de voz: la uterina, Doctor.

Y entonces el Dr. Galli empunñando lo que Vdes. saben le contesta furioso.

¡Con ésto, la arteria uterina!

## En la Maternidad

El vientre de la madre se destaca en la mesa, monstruoso congestionado en contracciones rítmicas.

Las comadronas, arman un ruido mujeril y torpe mientras yo palpo el misterioso bulto.

Para los demás el acto es incoloro y sin motivo. Para mí adquiere una grandeza milenaria y un sagrado estupor de serenidad.

De repente mis dedos, tocan la mano del pequeño infante. — ¡Albricias!

— ¡Glorioso niño: la primera mano que te saludó, es mano de poeta!

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

De «El Espectador», Tomo IV.

EMILIO ORIBE

## PROFESIONALES

Enfermedades de los ojos, Antojos y Operaciones

**Dr. Diego M. Argüello**

Médico cirujano

Oculista del Hospital Italiano y Asistencia Pública. Ex-médico del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Consultas de 15 a 18 U. Telef. 272 Calle 51 núm. 458

**Dr. Simón Mendy**

Cirujía general, Partos, Ginecología

Consultas de 4 a 6 Ex-jefe de clínica y profesor de la maternidad y Escuela de Partos, ex-médico del Hospital Rivadavia servicio de cirugía. Radium como hemostático y analgésico. Aplicaciones de tubos, placas y agujas. Radioterapia en fibromas y tumores inoperables. Calle 7 núm. 1082 U. Telef. núm. 10

**Dr. Domingo Unchalo**

Médico cirujano

Sub-director y jefe de sala del Hosp. Italiano Consultas de 13.30 a 16 43 Núm. 362 La Plata U. Telef. 792

## SOCIALES

En los diarios:

«Con motivo de la terminación de sus estudios el Doctor X X será objeto mañana en el restaurant «Salpicón» de un homenaje por parte de sus amigos».

Llega el día de la fiesta, una mesa, sillas, el ramo de flores para la mamá o la novia y la cena hecha a bases de nombres de platos en francés. A la hora del champagne (aunque sea bolita) el amigo N. N. ofrece la demostración con las palabras de siempre "el camino de rosas" "tu alma buena, tu ignorancia en el trabajo aseguran tu felicidad posterior" "el brillante porvenir" "la misión social del médico", etc., etc. El obsequiado se levanta y "profundamente emocionado" "no halla palabras para expresar el sentimiento que lo embarga", "la lucha de la ciencia contra la enfermedad", "el sacrificio gustoso por la profesión", "su dedicación a los pobres enfermos", etc., etc.

Francamente cuando uno se palpa que esto le puede llegar a suceder dan ganas de meterse a "crónico".

Defendemos los intereses del que nos mantiene.—*Renovación órgano de la P. U.*

Enfermedades de los ojos, antojos y operaciones

**Dr. ROMANO**

Oculista

Consultas de 8 a 10 - Calle 3-888, 49 y 50 Unión Telef. 709

**Rosa Prinzmann**

Partera diplomada

Ex-interna de la maternidad—Horas de consulta de 14 a 16 La Plata Calle 3-434

**Dr. Manuel Cieza Rodríguez**

Cirujano del Hosp. Poincínico

Profesor de la Maternidad y Escuela de Partos. Ex-asistente a las clínicas de Europa. Atiende especialmente cirugía y enfermedades de señoras, de 14 a 17, Rayos X. Calle 49 núm. 735 Unión Telef. 1212

Corazón y pulmones, Enfermedades nerviosas y del aparato digestivo

**Dr. Rodolfo Rossi**

Calle 7 núm. 1311. De 13 a 16.

Se vende un par de zapatos con suela "balloon".—*Christmann.*

Agradeceré a los alumnos que me faciliten los términos que me faltan en mis exposiciones de trabajos prácticos.—*Cabassi.*

Se ruega a los alumnos no traer objeciones a mis conferencias ni hacer preguntas fuera del tema.—*Alberatti.*

Tengo licencia por el tiempo que quiero, y dicto clase cuando se me da la gana; por algo fui candidato a decano por la Reforma.—*Rophille.*

Con todo mi liberalismo, no llegaré a renegar nunca del respeto que los grandes maestros me infunden.—*Gutierrez.*

Ayudamos a sacar títulos de "miembro" de la Universidad de La Plata. Precios módicos.—*Delegación estudiantil al Consejo superior.*

Libros que ningún bachiller debe dejar de leer y que sin embargo hay muchos «universitarios» que ni han sentido hablar de ellos.

*Aprendizaje y heroísmo*, E. D'Ors. *La edad heroica*, Luis de Zulueta. *Disciplina y rebelión*, F. de Onís. *Vida de D. Quijote y Sancho*, M. de Unamuno.

*Vidas ejemplares*, Romain Rolland. *Juan Cristóbal*, Romain Rolland.

## Toda clase de impresos

Establecimiento Tip. ALBERDI

MARIO SCIOCCO y Cía.

12 Núm. 1290 - Unión Telefónica 2323

en las mejores condiciones

Coopere a la obra de la

**Biblioteca popular ALBORADA**

Dicta cursos para analfabetos. Organiza conferencias populares y en general desarrolla un amplio programa cultural. :-

Calle 41 entre 1 y 2 - de 20 a 22 h.